

# Lozences y Velarde ven imprescindible reflotar el sistema financiero para salir de la crisis

El catedrático de la Universidad de Oviedo subraya como necesidad imperiosa que Asturias incremente la productividad

I. GÓMEZ SALAS

Optimismo, pero sólo a medias. Ésa es la impresión que trasladaron ayer los economistas Joaquín Lozences, Juan Velarde, Emiliano Carlucci y César Rodríguez en la inauguración del Observatorio de la Crisis puesto en marcha en el Aula Valdés-Salas, de la Universidad de Oviedo. Y es que «estamos en un proceso claro de recesión, sobre todo en la industria y la construcción, y tenemos un crecimiento muy alto del paro, y estas cifras se van a mantener en 2010», constató Lozences, quien dejó claro que «la economía asturiana no se va a librar de la crisis».

No obstante, el catedrático de Fundamentos de Análisis Económicos de la Universidad de Oviedo afirmó que, «si las condiciones actuales no se agravan excesivamente, a finales de 2010 veremos cifras positivas de crecimiento económico de nuevo». Estas palabras fueron suscritas por los otros tres expertos que lo acompañaron en la mesa de conferencias.

Los cuatro expertos coincidie-

ron también en que para llegar a la recuperación «tiene que solucionarse la situación financiera internacional», en palabras de Lozences. «Después, solventaremos problemas estructurales propios, que todos conocemos, como el mercado de trabajo, al que hay que plantar cara ya», recalzó.

Y es que, como subrayó Velarde, galardonado con el Premio Príncipe de Asturias, «dependemos del entorno, aunque si el entorno se soluciona y nosotros no, tampoco salimos de esta».

## Mejorar el empleo

En este debate, el profesor César Rodríguez señaló que «el mercado de trabajo no es el responsable de la crisis y su reforma no es condición necesaria ni suficiente para sacarnos de ella». De hecho, afirmó que, a pesar de que se precisan mejoras, «el mercado de trabajo ya es muy flexible».

Para argumentar sus palabras, Rodríguez señaló que en España «se han creado 8 millones de puestos de trabajo partiendo de 13 millones, es decir, que el empleo ha



ANÁLISIS. Por la izquierda, Juan Velarde, Emiliano Carlucci, César Rodríguez y Joaquín Lozences. / I. G.

## «El sistema debe ser intervenido continuamente»

I. G. SALAS

«El dinero es la sangre del sistema. Sin financiación, nada funciona». Con estas palabras, el profesor César Rodríguez defendió ayer en Salas las inyecciones monetarias que los diferentes gobiernos han facilitado a los bancos. Sin embargo, lejos de ver esto como una amenaza a las

economías menores, el economista Juan Velarde lo considera una fórmula necesaria «si se deja caer, el hundimiento sería total y absoluto», afirmó— y un mecanismo adecuado para controlar el sistema financiero.

Y es que, durante su ponencia sobre la crisis mundial, expuso que «la economía de mercado es la que mejor funciona,

salvo cinco excepciones: aquello que afecte a la dignidad de las personas, como los salarios; lo que se relaciona con la belleza y el medio ambiente; la agricultura, que tiene una curva de demanda muy rígida, pero la oferta depende de las cosechas; la industria de la defensa, y el mundo financiero».

De hecho, subrayó que este sistema, «que se basa en la confianza, debe estar regulado, vigilado, intervenido continuamente» a fin de evitar «tinglados diabólicos» como el actual.

crecido un 60% desde el año 1994, por lo que la regulación del mercado de trabajo no fue mala». No obstante, apuntó que «hay aspectos que se pueden mejorar, con crisis o sin ella, como costes de ajuste, contratación o la negociación de convenios colectivos».

Así, la única propuesta firme ofrecida ayer para salir de esta situación es «aumentar la productividad»: «La realidad de la economía española y asturiana es que tenemos una productividad más baja que nuestros vecinos, con los que tenemos que competir en los

mercados, y de esa productividad dependen los salarios y los costes», explicó Lozences. Por eso, «cualquier política encaminada a levantar esa productividad, desde actividades de formación a la mejora de las vías de comunicaciones», acercarán el final de la crisis.